VOCES DESDE EL TRABAJO SOCIAL

VOCES DESDE EL TRABAJO SOCIAL, 2024
VOL. 12 /NO. 1 /Pág. 121-146
www.revistavocests.org

DOI: 10.31919/voces.v12i1.326

CC BY NC

Acercamiento a las expresiones de participación política juvenil en el marco del paro nacional en Colombia 2021

Juan Sebastian Correa Delgado [1]

OPEN ACCESS PEER-REVIEWED

Cómo citar/citation:
Correa Delgado, J. S. (2024). Acercamiento a las expresiones de participación política juvenil en el marco del paro nacional en Colombia 2021. Voces desde el Trabajo Social, 12(1), 121-146. https://doi.org/10.31919/voces.v12i1.326

Recibido/received:
31 de julio de 2024

Revisado/reviewed:
4 de noviembre 2024

Aceptado/accepted:
1 de diciembre de 2024

Derechos de autoría/ Copyright:
© 2024 Correa Delgado, J. S., Este es un artículo de acceso abierto y distribuido bajo los términos de la licencia y políticas de Creative Commons Attribution 4.0 International License.

Resumen:
El presente artículo de revisión documental es resultado de la formación del seminario formas de organización y participación de la juventud, del programa de especialización de modelos de intervención en trabajo social con jóvenes de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México. Se presenta una reflexión realizada mediante la revisión documental de artículos relacionados al paro nacional en Colombia 2021 consultados en la base de datos Google Scholar, con el objetivo de realizar un acercamiento a las expresiones de participación política juvenil. En la primera parte, se exponen los antecedentes de los estudios de juventud realizados en Colombia y los significados construidos históricamente sobre la condición juvenil en el país y su relación con el paro nacional 2021. En la segunda parte, el artículo expone las diferentes expresiones de participación política juvenil manifestadas durante la coyuntura política teniendo en cuenta la apropiación de espacios como la calle, los medios de comunicación y redes sociales y los espacios de representación política liberal. Finalmente, se plantean algunas conclusiones sobre la diversidad de expresiones políticas vividas durante el acontecimiento del paro nacional 2021 en Colombia.

Palabras clave: participación política juvenil; paro nacional Colombia 2021; estudios de juventud; condición juvenil; acontecimiento

Sumario

Introducción. Paro nacional 2021 en Colombia y el sujeto juvenil. Resultados: expresiones de la participación juvenil en el marco de la violencia estructural. Conclusiones. Referencias. Videografía.

[EN] Approach to expressions of youth political participation in the framework of the National Strike in Colombia 2021

Abstract

This documentary review article is the result of the formation of the seminar Forms of Organization and Youth Participation, of the specialization program of intervention models in Social Work with Youth of the National School of Social Work of the National Autonomous University of Mexico. A reflection is presented through the documentary review of articles related to the National Strike in Colombia 2021 consulted in the Google Scholar database, with the aim of approaching the expressions of youth political participation. In the first part, the background of youth studies carried out in Colombia and the historically constructed meanings about the youth condition in the country and its relationship with the 2021 National Strike are presented. In the second part, the article exposes the different expressions of youth political participation manifested during the political conjuncture, taking into account the appropriation of spaces such as the street, the media and social networks and the spaces of liberal political representation. Finally, some conclusions are drawn about the diversity of political expressions experienced during the event of the 2021 National Strike in Colombia.

Keywords: youth political participation; colombia national strike 2021; youth studies; youthful condition; event.

Datos del autor:

[1] Juan Sebastian Correa Delgado

Trabajador social y filósofo. Estudiante del programa único de especializaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México. Voluntario Wikimedia Colombia. Profesor educación básica. Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga, Colombia.

juan.correa5@correo.uis.edu.co

ORCID ID https://orcid.org/0000-0002-5780-320

Introducción

> "Aquí estamos los nadies, estamos la gente, ¿Qué vamos a perder? Si no hay posibilidades pa estudiar, si no muchos de los pelados no tienen trabajo, si muchos de los pelados ni familia tienen, entonces aquí están en las calles los nadies dando el aguante y diciendo, estamos haciendo algo por el país, mi vida hoy tiene sentido" –Líder siloe, Cali, Documental el Estallido-

Los estudios relacionados con la infancia y juventud son recientes en Colombia y a pesar de encontrar una proliferación de los mismos en el ámbito de la educación y pedagogía, el imaginario social relaciona a estos sectores de la población con el abandono, el maltrato, la delincuencia, la tortura, la desnutrición (Jiménez y Reina, 2019). Al respecto, Carlos Arturo Reina (2019) sostiene que los estudios sobre la historia de la juventud en Colombia son nuevos, ya que esta disciplina no lo había contemplado como objeto de estudio, solo se encuentran algunos referentes en el movimiento estudiantil (Reina, 2012).

Sin embargo, en los años 2011-2013 se dio una gran movilización en contra de la privatización de la educación superior, gestando espacios de participación como la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (Vega, 2015). Además, en el año 2019 el paro nacional estudiantil con la gran marcha del 21 de noviembre, en la que se señalaba estudiantado universitario como vándalos (Rutas del Conflicto, 2019) y "un grupo de Millenials y centennials echados a perder, que quería todo regalado…" (Borda, 2020, p.16).

En el año 2021, Colombia vivió una expresión de crisis de representación, en el denominado paro nacional, donde de diversos actores de la sociedad colombiana manifestaron su inconformismo

frente a la violencia estructural (Aguilar-Forero y Muñoz, 2015) que históricamente el estado colombiano ha ejercido hacia su población. Sin embargo, tomó protagonismo central la del grupo de jóvenes urbanos con dificultades para insertarse al sistema educativo, la economía formal y la vida política existente (González, 2022). En este hito histórico, ocurrió una descentralización del estudiante universitario como sinónimo de protesta y proliferaron diversos actores juveniles (García y Acelas, 2021), que evidenciaron nuevas formas de organización, participación, propuesta y resistencia al régimen político colombiano, en la que lo juvenil y, particularmente, lo juvenil en red social, virtual y digital surgió como motor de otras formas de protesta (Arango-Lopera, 2023).

Así, la presente reflexión realiza un acercamiento a las diversas formas de organización y participación política juvenil, gestadas en Colombia durante el paro nacional en el 2021, evidenciando los límites del estado para incluir la participación juvenil (Vásquez-Ceballos, 2011), deviniendo en una política del acontecimiento expresada en la performatividad de las culturas juveniles (Martínez, 2008) y formas de organización más allá de lo político-electoral y partidista (Urresti, 2000). El método de investigación aplicado es cualitativo con enfoque en revisión documental mediante la consulta de la base de datos Google Scholar, que permitió la lectura de diversos artículos, libros y fuentes relacionados con el paro nacional 2021 y juventud en Colombia.

En la primera parte, se realiza un breve recorrido sobre la coyuntura del paro nacional 2021 y su relación con el sujeto juvenil. En el segundo momento, se enuncia las diversas formas de organización y participación política gestadas durante la coyuntura. Finalmente, algunas conclusiones y tensiones que deja esta apertura de formas de ser posibles.

Paro nacional 2021 en Colombia y el sujeto juvenil

> "Los jóvenes son peligrosos porque en sus manifestaciones gregarias crean nuevos lenguajes, y a través de esos cuerpos colectivos, mediante la risa, el humor, la ironía, desacralización y, a veces, logran abolir las estrategias coercitivas". –Rossana Reguillo-

El paro nacional en Colombia iniciado el 28 de abril de 2021 y se extendió hasta el mes de octubre del mismo año, es considerado una de

las etapas de la protesta social más importante en los últimos 45 años, debido a su comparación con hechos como el paro cívico de 1997 y el 9 de abril de 1948 en el acontecimiento conocido como el Bogotazo (De Zubiría, 2022; Archila, 2023). El paro tiene sus raíces en el modelo económico neoliberal implantado en Colombia, que ha convertido los derechos sociales como la salud, la educación, la vivienda, en privilegios que solo unos pocos pueden pagar, generando de esta manera una sociedad profundamente desigual y sistema político cerrado, caracterizado por algunos autores, como un neoliberalismo autoritario (Bojórquez, Correa y Gil, 2022, siguiendo a Buff) y un régimen de simulación democrática (Pachón, 2022).

Al respecto, en el año 2019, según Jaramillo (2022) la pobreza llegaba a más del 40% y 16% de esta en la miseria, sumado esto un conflicto armado, en donde una generación ha vivido ejecuciones extrajudiciales, violencia contra los líderes y lideresas sociales y un proceso de paz frustrado (De Zubiría, 2022). Lo anterior se vio intensificado por la pandemia del Covid-19, donde las políticas sociales y económicas de apoyo a las familias, pequeñas y mediana empresas fueron insuficientes, en un año como el 2021 donde "el total nacional la pobreza monetaria fue 39,3% y la pobreza monetaria extrema fue 12,2%" (DANE, 2021). La gota que rebosó la copa, fue la propuesta de una reforma tributaria que gravaba productos de la canasta básica familiar, como el huevo de gallina[1], lo que generó un gran descontento en la población.

La dinámica fue convocada por el Comité Nacional de Paro en el que convergieron sectores políticos y sociales actores de "representaciones étnicas definidas, dueños de medios de producción (campesinado y camioneros) a escala media y pequeña, trabajadores intelectuales (docentes y profesionales), centrales obreras y estudiantes" (Lince, 2022, p. 470), que exigieron el archivo de la reforma tributaria. Además, a la movilización social se unieron diferentes actores no organizados de la ciudadanía en general, como jóvenes, madres cabeza de hogar, pequeños empresarios, entre otros, logrando que el gobierno retirara la reforma tributaria 5 días después del inicio de la movilización. Sin embargo, el paro nacional continuó debido al liderazgo de otros sectores y grupos políticos caracterizados principalmente por la juventud, planteando una dinámica

1 El huevo fue el elemento simbólico, debido a que en una entrevista le preguntaron al ex ministro de hacienda Alberto Carrasquilla promotor de la reforma tributaria, el valor de un huevo y evidenció su desconocimiento al respecto.

de movilización descentralizada y en red. Lo anterior llevó a pensar un quiebre histórico en el país en el marco del conflicto social que lo atraviesa ya que, según De Zubiría (2022), los elementos a considerar son:

> a) La dimensión numérica de los participantes que puede acercarse a cifras cercanas a un millón diario de participantes y la simpatía de la población con indicadores promedio del 70%;
>
> b) Su cobertura nacional y territorial, llegando a municipios donde antes no se protestaba y ciudades paralizadas por completo, en tanto la protesta social se ha desplegado en 763 municipios, lo que implica el 70% del territorio nacional;
>
> c) La persistencia del paro nacional es inédita: mientras la intensidad del paro cívico de 1977 se acercó a tres días, al escribir estas líneas, el paro nacional iniciado el 28 de abril sobrepasa en duración los 65 días; (El paro se extendió hasta el mes de octubre)
>
> d) El acontecimiento ocurre en el contexto de la pandemia de la COVID-19, que muestra al mismo tiempo el acumulado de luchas sociales de más de una década (mingas del 2008, movilización estudiantil 2011, paro agrario 2013, protesta popular 2019, septiembre de 2020), la capacidad de transformaciones de la voluntad en un fenómeno pandémico y las posibilidades colectivas de lo "común" de mitigar los miedos; (...) (p. 80).

En este marco, una de las expresiones políticas que tomó mayor protagonismo fue el sujeto juvenil, entre 14 y 28 años, pero también de inmensa heterogeneidad (De Zubiría, 2022, p. 86) más allá de la lucha estudiantil, en los que se manifestaron los denominados "ni-ni" "jóvenes que ni están estudiando ni están empleados y que tienen en común una compartida incertidumbre económica y laboral, además de una desconfianza radical en las instituciones." (Niño, 2022, p. 117). En el marco de un sistema económico neoliberal colombiano que ha llevado a los y las jóvenes a encarnar las categorías de " 'trabajadores-estudiantes', 'jóvenes desempleados parciales', 'jóvenes uberizados', 'jóvenes de las barriadas', 'vida en la periferia', 'solo conozco las OPS'[2], entre otras" (De Zubiría, 2022, p.58).

En las calles, coincidieron estudiantes universitarios, profesionales

precarizados, feministas, líderes y lideresas juveniles comunitarios, indígenas, hinchas de barras bravas de fútbol, afrodescendientes, raperos(as), grafitteros(as), punks, jóvenes en habitabilidad de calle, teatreros, cineastas, docentes entre otros, quienes viven en la constante incertidumbre de contar con una precaria idea de futuro (Martínez, 2008) y la certidumbre y el riesgo de ser o no ser del joven latinoamericano contemporáneo (Pérez Islas, 2008). La movilización, fue gestada por sujetos juveniles en el marco del modelo de producción posfordista, flexible, tercerizado en donde el trabajo ha pasado de ser un derecho a convertirse en un privilegio (Urresti, 2010), con la intensificación de la pandemia del Covid-19 que afectó fuertemente al sistema económico productivo colombiano. El neoliberalismo, la pandemia y la incertidumbre como constante juvenil (Reguillo, 2000) llevaron a la generación de un movimiento social que se sostuvo en el tiempo y tuvo diversas expresiones que constituyeron a un paro polifónico (Quintana, 2022). A continuación, se realiza un breve acercamiento a las múltiples manifestaciones de la polifonía del movimiento social.

Resultados: expresiones de la participación juvenil en el marco de la violencia estructural

El protagonismo juvenil fue palpable en la manera de apropiar el espacio público físico; la calle y virtual; las redes sociales, evidenciando la praxis divergente juvenil (Brito, 2002). La respuesta del gobierno nacional fue la violencia y represión con el uso desmedido de la fuerza pública, generando 63 denuncias sobre muertes, de los cuales 28 presuntamente perpetradas por la fuerza pública, además de 60 denuncias por violencia sexual de parte de la policía, de las cuales la ONU pudo verificar 16 (ONU, 2021). Por otro lado, Temblores e Indepaz (2021) recibieron denuncia de "75 asesinatos, 1.468 casos de violencia física, 83 de violencia ocular, 1.832 detenciones arbitrarias y 28 víctimas de violencia sexual, para un total de 3.486 agresiones" (p. 4). A su vez, en su visita a Colombia en junio de 2021 la CIDH (2021) observó dinámicas de violación de derechos humanos en el marco de la protesta social como:

> el uso desproporcionado de la fuerza; la violencia basada

2 Orden de prestación de servicios son contratos en el sistema laboral colombiano, que se caracterizan por su corta duración y su flexibilidad de contratación, ya que el empleado es responsable de asumir los costos de su seguridad social, renunciando a cualquier posibilidad de prestaciones sociales y antigüedad en la empresa. Paradójicamente, en esta modalidad de contrato el empleado es responsable de sí mismo (su propio jefe), liberando al empleador de cualquier responsabilidad social y contractual.

> en género en el marco de la protesta; la violencia étnico-racial en el marco de la protesta; la violencia contra periodistas y contra misiones médicas; irregularidades en los traslados por protección; y denuncias de desaparición; así como el uso de la asistencia militar, de las facultades disciplinarias y de la jurisdicción penal militar. (p.7)

Sumado a lo anterior, se sembró la etiqueta de vándalo a la movilización social por parte de los medios de comunicación, además de denuncias sobre presunto ciberpatrullaje a activistas y periodistas (Fundación Karisma, 2021; FLIP, 2021).

La participación política juvenil en Colombia se ha ido distanciando de los espacios de lo gubernamental, debido a que este solo la reduce a la lectura político-electoral en la que poco participan las juventudes debido a la desaprobación y desconfianza hacia los partidos políticos y autoridades públicas del estado (Vásquez-Ceballos, 2011). En el caso colombiano, hechos horrorosos como los falsos positivos; la dualidad entre ciudadanos de bien y ciudadanos sospechosos entre los que se encuentran: personas afro, personas LGBTI, mujeres, grupos indígenas, jóvenes y estudiantes (Temblores, 2021); y la dificultad para acceder a la educación superior y el empleo, generan desconfianza en las instituciones, que no permiten el espacio de las formas de participación juvenil en el marco del estado. Los pocos que logran expresar su participación en este marco se inscriben en el juego de la democracia representativa, generando la paradójicamente una lógica de "inclusión como exclusión" (Galende, 2012), donde narrativamente los y las jóvenes que lo logran son un "buen ejemplo" de ciudadanía, excluyendo de facto a quienes por diversas razones no logran y/o no aspiran a la democracia representativa.

La violencia estructural y física del estado colombiano, llevó a la juventud a organizarse en torno a prácticas política diversas teniendo en cuenta una "ciudadanía juvenil", donde vale la pena precisar, "el actor juvenil no es homogéneo, más allá de las complejidades culturales" (Reguillo, como se cita en Martínez, 2008). Es de resaltar que cada contexto socio histórico construye sus formas de resistencia situadas, así Martínez (2008) afirma:

> (...) los jóvenes como sujetos históricos están situados, sus formas de organización han cambiado aceleradamente y su participación también ha sufrido cambios, ni son

> homogéneos ni representan una categoría cerrada y definible a partir de unos cuantos rasgos, son heterogéneos, complejos y portadores de proyectos diferenciales (p. 160).

Así, a continuación, se exponen algunas formas de organización política juvenil en el marco del paro nacional en Colombia 2021, teniendo en cuenta las prácticas políticas diferenciadas, en diálogo con el territorio local y la lógica del capitalismo global con su industria cultural exacerbada en el marco de la sociedad de redes (McLaren y Jandric, 2021), que se enmarcan, como afirma Reguillo (2000), entre la insumisión y la obediencia biopolítica.

Primera línea: *resistencia juvenil a la represión policial*

> No salimos a la calle a protestar para obtener una cosa concreta, lo hacemos (por lo menos yo así lo hago) para ser por un momento ante una sociedad que no nos deja, para ser por un rato antes de morir, mejor que dejar de ser sin haber sido. (Currea-Lugo, 2021).

La primera línea fue una forma de organización política de las juventudes inédita en Colombia. Su antecedente se sitúa en el estadillo social chileno y consiste en un grupo de personas organizadas con escudos, barricadas, cascos, guantes, para de esta manera proteger a los manifestantes de la violencia ejercida por la policía, estableciendo una forma integral de resistencia, que contempla varias dimensiones, así Castillo (2021) afirma:

> La primera defiende físicamente la barricada; la segunda se encarga del abastecimiento de alimentos; la tercera del suministro de medicamentos y de la atención a los heridos que resultan de los enfrentamientos con la Fuerza Pública; y la cuarta de comunicar a nivel nacional e internacional, en tiempo real, lo que está sucediendo (p. 107)

De esta manera la primera línea en Colombia generó bloqueos en diferentes calles de las principales ciudades del país, con el fin de visibilizar las demandas por el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas. Cali fue uno de las ciudades epicentro del paro y allí generaron bloqueos que afectaron fuertemente la dinámica económica del país, ya que "la vía que conecta a Cali con Buenaventura –el principal

puerto sobre el Pacífico colombiano y por donde se transporta el 40% de la carga nacional" (Castillo, 2021, p.108) fue una de las constantemente bloqueadas.

La primera línea asumió un rostro anónimo, esto como medida de protección, ya que por parte de la fuerza pública y los medios de comunicación se estigmatizó y señaló como vandalismo y "terrorismo", lo que tendría efectos legales sobre sus miembros. Evidencia de ello, es la persecución judicial que recae sobre algunos líderes y lideresas señalados de pertenecer a este grupo y que ha generado la captura de 20 personas en ciudades como Bucaramanga y Cali (El Espectador, 2022).

Esta forma de organización generó polémica; repulsiones y afinidades en la ciudadanía, sin embargo, fue una de las expresiones que más se expresó y mantuvo en el tiempo en el marco de la movilización política. Así, una de las muestras de solidaridad y afinidad fueron las madres primeras línea, un grupo de madres cabeza de hogar que decidieron apoyar a esta expresión desde su lugar y salieron a la calle a movilizarse, tomando escudos, guantes y cascos para proteger a sus "hijos adoptivos" de la violencia (Fajardo, 2021). En este sentido, algunas de ellas afirmaron "Vimos cómo masacraban a chicos menores de edad, muchachas, jóvenes que estaban protestando calmada y pacíficamente y empezaron con muchos abusos. Entonces decidimos ejercer esta protección" (RTVE, 2021). La primera línea se convirtió en una de las formas de organización política juvenil más importantes del paro nacional en Colombia 2021.

Resignificando la calle como espacio de encuentro

La calle, la cual se ha venido privatizando por cuenta del neoliberalismo y su expropiación de lo público, pero que en el marco del Covid-19 se encontraba prohibida por el aislamiento preventivo, fue uno de los escenarios principales de la manifestación juvenil. La calle fue apropiada por los manifestantes, realidad que se vio expresada en el renombre de los lugares que día a día se convirtieron en espacios de encuentro, por ejemplo, en Cali lugares como Puerto Rellena se convirtió en "Puerto Resistencia", la Loma de la Cruz en "Loma de la Dignidad", el Paso del Comercio en "Paso del Aguante" (Quintana, 2022, p. 329).

Por otro lado, las estaciones de policía que fueron incineradas por algunos manifestantes, las apropiaron y convirtieron en bibliotecas y espacios culturales auto gestionados en los diferentes barrios, algunos tomando el nombre de las jóvenes víctimas de

la represión de la policía, como el caso del Centro Cultural Nicolás Guerrero"[3], pasando de lo que "antes era represión a la cultura" (Jairoavellanedag, 2021). Además, las dinámicas de violencia sistemática vividas por las y los jóvenes, llevó a la construcción de acciones de memoria a través del graffitti, entendido este como "expresión del ser humano, son fundamentalmente de carácter subversivo e irreverente en su manifestación, toman lugar en los diferentes espacios de la ciudad, donde dejan su marca, como huellas indelebles de la situación real que atraviesa una sociedad" (Alvarez de Moya, Arias y Torres, 2022, p. 39). En este marco, se dieron expresiones de graffiti como memoria al juvenicidio vivido, que "denunciaron los excesos de la fuerza pública particularmente en contra de los jóvenes, con mensajes como «Nos están matando», «Estado Indolente», «Digna Rabia», «SOS Genocidio Colombia» o «Estado Asesino» (Aguilar-Forero, 2022, p. 13).

Las violencias basadas en género en contra de mujeres y personas con identidades u orientaciones sexuales diversas y cuerpos femnizados por parte de los excesos de la fuerza pública (Martinez-Hoyos y Carmona-parra, 2024) fueron denunciadas por grupos de mujeres feministas, que recurrieron a "la performatividad en las calles, mediante los desnudos para denunciar los actos de violencia sexual y las condiciones de desigualdad, gritando consignas como "La policía no me cuida, me cuidan mis amigas" o "tocan a una, respondemos todas" (Linares y Postigo, 2023, p. 234). Además, en ciudades como Cali se dio la marcha de las madres y comadres, en la que "participaron mujeres diversas, disidencias sexuales y de género, acompañadas de otros sectores sociales; emplearon sahumerios para armonizar, entonaron cánticos, lanzaron manifiestos y se protegieron con mándalas" (Ibarra y Recalde, 2021, p.78).

Además, en el marco de la brutalidad de la policía y la poca investigación sobre la violencia contra las mujeres, las organizaciones feministas organizaron redes de apoyo activando "líneas telefónicas y de WhatsApp (la violeta), protocolos, rutas seguras, pautas de autocuidado (Sisma Mujeres) etc., e imparten clases de defensa personal como una forma de protección para las mujeres en espacios públicos." (Ibarra y Recalde, 2021, p.81). Lo anterior evidencia la importancia

3 Joven caleño asesinado por una bala de fuego en medio de una velatón pacífica.

de las redes de apoyo de mujeres como un mecanismo de resistencia la violencia estatal (Pinzón, et al, 2023).

A su vez, la minga indígena y grupos afrodescendientes en varias ciudades del país, especialmente del pacífico colombiano, derrumbaron las estatuas de los "héroes" colonizadores españoles, gestando un debate público en el país a "repensar el pasado y construir otras posibilidades en el presente" (Quintana, 2022, p. 329). Además, se llevó a cabo la iniciativa gestada por universidades públicas y privadas denominada "clase a la calle, generando "aulas abiertas" que alteraron la organización espacio-temporal de las mallas curriculares y los salones limitados de las universidades, para sintonizar contenidos, públicos y estudiantes con los latidos, las preocupaciones y las expectativas de calles, plazas, parques y carreteras." (Saade y Benavides, 2022, p.27). La universidad dejó de ser un espacio estático encerrado en su campus para extenderse a parques y plazas públicas de ciudades como Bogotá y Medellín.

La calle fue el escenario para expresiones políticas colectivas como asambleas barriales, ollas comunitarias [4], teatro y circo callejero, cine foros, plantones, performance, entre otros, que en la medida del acontecimiento iban deviniendo en nuevos sentidos y la apropiación que los sujetos realizaron. Así, fueron preponderantes los espacios de reunión y deliberación como las juntazas, entendidas como "es tanto actor social como su forma de la acción, que exalta la asociatividad, la reunión y la convocatoria por fuera los aparatos institucionales" (Valenzuela, 2023, p.41).

El espacio público vacío por cuenta del distanciamiento social, toques de queda y el abandono estatal, fue llenándose de sentido construido socialmente por cada uno de los actores que hicieron parte de las movilizaciones, siendo la resistencia, el aguante, el arte y la cultural los significantes mayormente relevantes, en las que se pasa de la reacción a la creación en el espacio público. En las anteriores expresiones políticas juveniles, se evidencia una geografía de las resistencias en la que las y los actores imponen una visión alternativa a los sentidos y significados del espacio público que habitan (Bojórquez, Correa y Gil, 2022).

4 La olla comunitaria se convirtió en un espacio de encuentro intergeneracional, ya que participaron madres y padres de familia, con el fin de brindar la alimentación a los y las jóvenes que día a día se manifestaron. En este sentido, llamó la atención los múltiples testimonios de jóvenes que manifestaron tener muy buena alimentación gracias al paro, ya que anteriormente solo lograban una sola comida al día

La performatividad de la música como territorio de expresión del inconformismo

Las expresiones artísticas y culturales de cada territorio colombiano que se movilizó políticamente generaron un escenario diverso. En este marco, la música fue clave como medio de protesta frente a las violencias que vivieron las juventudes en el marco del paro, al respecto, como sostiene Martínez (2008):

> La música es performativa porque en ella los jóvenes vehiculan su sentido de lo social rompiendo el encierro de su propia piel, es el lenguaje que permite explorar el mundo y expresar las valoraciones que se tienen del mismo, presentándose la música como lugar de interacción entre lo interior y lo exterior (p.154)

Ritmos como el hip hop y el rap (Caicedo, 2023), la salsa, electrónica, música sinfónica, la música protesta y la rasga manifestaron su voz de descontento frente a lo ocurrido en el marco del paro nacional. Un ejemplo de ello, fueron las críticas al abuso de la fuerza pública en Colombia, tendencias mundiales como A.C.A.B. que significa (todos los policías son bastardos). En este marco, emergieron expresiones acordes a la particularidades culturales y sociales del pacífico colombiano, como la canción "los tombos[5] son unos hp vaya vaya" de los dueños de la rumba (Oquendo, 2021), la cual asumió el rol de "punk" pacífico cuestionado el papel autoritario y violento de la policía frente a la protesta social, convirtiéndose en parte de la banda sonora del paro (Oquendo, 2021).

Por otro lado, al ritmo de tambores, murgas y percusión, en las manifestación se construyó una consigna en contra del uribismo que fue viral y esta consistió en la cuenta hasta 3, finalizando con "stop, Uribe paraco hijueputa", escribillo que seguidamente se convirtió en una salsa choke viral en redes sociales. Además, se volvió viral en la redes y popular en las calles el estribillo basado en la introducción de la serie de televisión La Casa de Papel, Bella Ciao, expresando el rechazo al expresidente, "Esta mañana he despertado y Duque, chao; Duque, chao; Duque, chao, chao, chao y hemos sacado al impostor" (Becerra, 2022, p.211). En este marco, surgieron expresiones como la segunda línea, el cual consistió en un grupo de músicos que entre ritmos de la Chirimía La Suculenta y la Chirimía Balsámica acompañó la protesta social, al respecto "la segunda línea

es la ofensiva, pero nuestra ofensiva es la música. No es un ataque, sino una forma de animar a los marchantes" y romper el silencio, de ahí su lema de lucha: "¡Enciendan la música, apaguen la guerra!" (Como se cita en Becerra, 2022, p.212).

Además, artistas como La Muchacha compusieron canciones de tipo"No azara"[6], que en una de sus estrofas expresa: "A mí no me calla su sevicia//ni sus máscaras de la maldad. ///Porque vengo con combo azaroso//que no come de su autoridad." (La Muchacha, 2021). Por su lado, a ritmo de Hip Hop Alcolirykoz, lanzó la casa de Nariño realizando una crítica a la cultura política colombiana, una de sus estrofas enuncia "No es un insulto que nos digan campesinos o indios, arribistas nietos de Nariño que se creen gringos, pregunta por el baño, solo verás flechas, te dirán que, en el fondo, en la extrema derecha" (Alcolirykoz, 2021). Expresiones musicales como las anteriormente citadas, evidencian la resistencia a la violencia gestada por la represión policial y el régimen autoritario, manifestando experiencias de solidaridad, apoyo y denuncian colectiva frente a la violación de derechos humanos.

Por otro lado, artistas como Edson Velandia y Adriana Lizcano crearon dos canciones que fueron icónicas en el marco del paro nacional; la primera llamada "Todo regalao"[7] haciendo alusión a las élites políticas y económicas, que quieren todo gratis, al final de esta canción invitan a la primera gran marcha del paro el 28 de abril. La segunda, "El inflitrao" haciendo alusión a la inflitración de la policía en la movilización política, mientras a ritmo de cumbia casera denunciaban los abusos del gobierno, uno de sus estrofas afirma: "Había una vez un presidente//Que era un escándalo//Que era un escándalo// Mataba niños inocentes//Gobierno vándalo, gobierno vándalo//Lo decían los estudiantes//Lo decían los camioneros//Lo decían las caleñas// Lo decían los comuneros//El que no salte es el infiltrao'" (Velandia y Lizcano, 2021).

En el campo de la danza y expresión corporal se encuentran el perfomance Voguing que jóvenes trans realizaron en La Plaza de Bolívar y otros escenarios como respuesta a la violencia del ESMAD (Piiciis, 2021). Así, Piisciiss, Neni Nova y Axid, una mujer trans y dos personas no binarias, bailaron en tacones, en medio de la formación rígida de la policía antidisturbios rompiendo de esta manera con la estética que se presentan en las marchas

5 Es un sustantivo despectivo para referirse a la policía en Colombia.

6 Expresión popular que se refiere a no tener miedo a nada.

multitudinarias y los protocolos para el manejo de la protesta del estado (Azuero, 2023). La puesta en escena logra la "expresión material al carácter esencial de la relación entre la transformación de las estructuras del deseo y la posibilidad de imaginar un nuevo campo político en el presente" (Azuero, 2023, p. 44). Así la expresión corporal disidente permitió dar pistas de nuevas formas de pensar, sentir, vivir, habitar y construir el mundo.

A nivel de interpretación y toma del espacio público se destacó la iniciativa de las filarmónicas a las calles desarrolladas en la ciudad de Medellín, en la que "un grupo de jóvenes músicos interpretaba música en el Parque de los Deseos, en Medellín, al aire libre, sin atriles, sin trajes formales, sin partituras. A la batuta, una mujer joven, dirigiéndolos, pidiéndoles lo mejor en cada nota" (Arango-Lopera et al, 2023, p.22). Lo anterior, expresó una democratización de la música clásica en espacios no convencionales y como muestra de manifestación artística disruptiva.

El resignificación de algunos discursos y consignas fue clave en las expresiones musicales y corporales, en la que el movimiento social fue construyendo sus artistas y canciones que representaron las tensiones que vivían las y los jóvenes en la calle, gestando a su vez un ejercicio de memoria sobre lo acontecido.

Medios de comunicación y redes sociales: creando nuevos lenguajes políticos

Las redes sociales se han convertido en un medio principal de comunicación e interacción en el mundo contemporáneo, generando una globalización cultural, en la que se dan intercambios y apropiaciones que devienen en hibridaciones y multiplicaciones de la vida social (Martínez,2010). Además, se posicionan como alternativa a los medios de comunicación tradicionales; prensa, radio y televisión debido a la crisis de credibilidad de una población juvenil cada vez más informada (Mahecha-Montañez, 2022).

En el marco del paro nacional, los grupos juveniles consolidaron un activismo comunicacional (Mahecha-Montañez, 2022), que permitió mantener informada a la comunidad nacional e internacional las violaciones sistemáticas a los derechos humanos en el marco de

7 En esta canción hay una apuesta de resignificación importante, ya que en Colombia se ha crearon una creencia que los "Pobres quieren todo regalado", entiendo como: pobre, comunistas, vagos, venezolanos. En la canción se afirma que los que quieren todo regalado son los ricos, debido a la lógica del sistema económico.

la protesta a través de Instagram, Twitter, Tik Tok, Facebook, Whatsapp, entre otros, con Hashtag como #NosEstanMatando, #SOSColombia, #ParoNacionalColombia, #ElParoNoPara, registrando audiovisualmente y en tiempo real los abusos de la policía en las calles. Además, de las denuncias mediante Hastags resaltaron viñetas e imágenes de artistas quienes mediante narrativas gráficas expresaron lo ocurrido (Monroy, 2023).

En este marco, la popularización de los Smartphone y las cámaras, permitieron que los En Vivo tomaran protagonismo naciendo iniciativas de comunicación comunitaria y juvenil en diferentes lugares del país, debido a que estos se caracterizan por ser "una imagen que busca escapar a la censura, creando testigos, busca ser amplificada, compartida, cruza fronteras espaciales y temporales, y reclama acciones políticas" (Charry, 2021, p.212), los En vivo permitieron romper con la censura y manipulación de los medios de comunicación tradicionales, ya que los sujetos juveniles participantes mostraron desde su lugar lo ocurrido en la protesta ya que "es ante todo una imagen-cuerpo. El en vivo es una imagen continua, sin cortes, que muestra el acontecimiento como puede desde la perspectiva corporal del participante." (Charry, 2021, p. 214). Así, surgieron origen a diferentes canales de comunicación e influencers e ideas novedodas como NotiTeres 24, en cual 4 títeres se encargaron de informar lo que sucedía en las protestas con su lema "nadie nos maneja", realizaron una parodia de los medios tradicionales (Pomés, 2021).

Finalmente, en las prácticas performativas e insertas en la industria cultural actual, se encuentra la del movimiento K-pop grupos de jóvenes entre los 14 y 25 años, afines a grupos de música del Corea del Sur, que son muy visibles en Twitter, ya que esta red social les permite interacción con sus artistas favoritos. En este marco su acción consiste, en el estudio del algoritmo de la red social para consolidar acciones de resistencia algorítmica, secuestro de hashtags y spam, que permita hacer contra peso con las que no están de acuerdo con imágenes de los reconocidos artistas surcoreanos (Lombana-Bermudez y Rodríguez, 2023). En el marco de las protestas en Colombia, políticos de extrema derecha y afines al gobierno promovieron Hagstang en contra del paro nacional, las Kpoppers de manera articulada, se tomaron etiquetas como # UribeTieneLaRazón, #YoApoyoAlEsmad, #NoMásParo con contenidos referentes a sus grupos de música favorita, con el fin de

quitarle fuerza a los mensajes de odio en la red social (Todonoticiacl, 2021).

No es la primera vez, que este grupo de fans digitales toman postura frente a tensiones políticas, ya lo han realizado contra gobiernos como el de Donald Trump en Estados Unidos, al respecto una de sus fans afirma "No somos una cultura urbana, ni un partido político, ni un grupo antiurbano. Somos personas que estamos de acuerdo con una causa social y queremos ayudar" (Todonoticiacl, 2021). Lo anterior, evidencia como el lugar de la política se ha ensanchado y la red social se convierte en un espacio de tensión, discusión y conflicto sobre el deber ser colectivo, planteando un ejercicio político masmediatizado (Martínez, 2000).

Elecciones a los Consejos de Juventud

Los Consejos de Juventud "Son mecanismos de participación, concertación, vigilancia y control de la gestión pública e interlocución de los jóvenes ante la institucionalidad" (Consejería Presidencial para la Juventud, 2021). Estos se encuentran reglamentados en la Ley Estatutaria 1622 de 2013 de Ciudadanía Juvenil y la Ley 1885 de 2018, las cuales buscan la creación de un Sistema Nacional de Juventud y desarrollar la política pública juvenil (Bermúdez y Chocontá, 2022). Son espacios de voz y control frente a los gobiernos de la rama ejecutiva, sin voto e influencia directa, en el cual pueden participar como candidatos y candidatas y votantes toda persona colombiana entre 14 y 28 años de edad. Las personas postulantes lo pueden hacer mediante partidos políticos o movimientos independientes creados por ellos mismos.

Luego de la efervescencia y tensión política generada por el paro nacional, el gobierno de Iván Duque promovió concesiones a los jóvenes como "la oferta de matrícula cero, prórroga de pagos y auxilios del Icetex, apoyos del sena, ley para el empleo juvenil y apoyo a las elecciones de los Consejos Municipales de Juventud" (González, 2021, p.105), haciendo especial énfasis en los medios de comunicación con estos últimos. En este contexto, los consejos de juventud se plantearon como un espacio de la democracia participativa y representativa del país para la "participación en procesos políticos que les permitiera expresarse y ser tenidos en cuenta para la construcción de políticas públicas tendientes a solucionar las grandes problemáticas sociales." (Morante y Gimeo, 2022, p. 208). Independientemente del grupo político representado la participación de candidatos y candidatas fue

importante, en contraste con la votación en las elecciones, ya que, de los 12 millones inscritos, solo participaron 1,2 millones, es decir el 10% del total del censo electoral (El Colombiano, 2021).

Es de resaltar los límites de la participación político-electoral, debido a que el gobierno nacional redujo la participación juvenil a estas instancias, en las cuales, quienes aceptaron jugar las reglas del estado fueron considerados los "buenos ciudadanos" que ejercen una participación "legitima". Así, se genera una lógica de lo que Galende (2012) denomina exclusión en nombre de la inclusión, ya que solo los actores "válidos" para interlocutor con el estado son aquellos que asumen "la política de la inclusión como una política de la inscripción" (Galende, 2012, p.60), en el que la participación política juvenil se delimita a la estructura del Estado colombiano.

Acorde a lo anterior, las múltiples formas de organización juvenil expresadas en el paro, quedan por fuera de este escenario, ya que el derecho de participar de unos pocos, busca excluir discursivamente el de muchos, al respecto como afirma Galende (2012) "Lo que el derecho hace es excluir la violencia de los otros a través justamente de su inclusión. El derecho es así la matriz política de una exclusión que incluye" (p.59). Por ello, los y las jóvenes que no se inscriban a la dinámica de la democracia liberal representativa quedan por fuera. Es de resaltar, que algunos consejeros y consejeras de la juventud tomaron las demandas del paro para llevarlas a los espacios de participación burocrática del estado, sin embargo, es necesario tener en cuenta los límites de esta estructura. La baja participación en las elecciones que no superó el 10%, es la evidencia de que la ciudadanía juvenil sigue siendo un recurso externo al gobierno (Vázquez-Ceballos, 2011), a pesar de sus discursos de juvenilización del mismo.

Conclusiones

Las barricadas de la primera línea que apropiaron la calle, las kpoppers tomando Twitter con sus bandas coreanas como contra peso a la censura, la música que denuncia la represión policial en cumbia o salsa choke, la resignificación del espacio público renombrando los lugares, las redes de apoyo feministas, entre otros, son un ejemplo de como "los jóvenes con mediante sus estéticas, músicas, estilos de vida hacen de su existencia una forma de política" (Martínez, 2008, p. 166). La política juvenil no obedece a las lógicas de verticalidad del partido político o el comité que convoca a las manifestaciones, sino que obedece a lógicas y lenguajes descentralizados, en red, donde la interacción y el

encuentro en escenarios diversos como la calle, el Twitter, el canal de Youtube, la barricada, generan la dinámica de la acción política.

La acción política juvenil va más allá de la estructura vieja, monolítica y añejada del estado, con sus discursos de institucionalidad, política-electoral, deberes y derechos, que no logran captar el movimiento acelerado de la realidad social contemporánea. El paro como gran acontecimiento social (Martínez, 2008) develó la diversidad de subjetividades que constituyen al sujeto juvenil y que reclamaba a gritos su derecho a ser y estar en el espacio público y virtual, así sea por un instante.

El arquetipo de joven estudiante de universidad pública con sus referentes culturales a los 60s y la revolución cubana ha sido desplazado y hoy en día encarna una de las diferentes subjetividades juveniles que reclaman su espacio de participación en esta sociedad neoliberal, precarizada, de sobre exigencia y sin horizontes de futuro claros. La resistencia juvenil contemporánea toma formas de música pop, espacios digitales que buscan ser virales, barricadas que generan vínculos y solidaridades anónimas, que a través de la música expresan las arbitrariedades de la fuerza pública. En conclusión, cada época, contexto y acontecimiento crea sus sujetos de acción, reacción y resistencia, lo anterior, solo fue un breve acercamiento desde la coyuntura política del Paro Nacional 2021 y la subjetividad juvenil. El mundo sigue en movimiento y con ello la acción política, por fortuna.

Referencias

Aguilar-Forero, N. & Muñoz, G. (2015). La condición juvenil en Colombia: entre violencia estructural y acción colectiva. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13 (2), pp. 1021-1035

Aguilar-Forero, M. B. (2022). Memoria y juvenicidio en el estallido social de Colombia (2021). Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 20(3), 1-27. https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.20.3.5492

Álvarez De Moya, M. del R., Arias Peñaranda, C. A., & Torres Novoa, R. (2022). El Arte del Graffiti, Expresión de ciudad durante el Paro nacional 2021 en Medellín Colombia. Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación, (159). https://doi.org/10.18682/cdc.vi159.6812

Arango-Lopera, C. A., Cruz-Gonzalez,

M. C., Castro, Y., Garcia, M. C. y Delgado, M. F. (2023). Paro Nacional de 2021 en Colombia. Arte, performance digital y árbol de contenidos. Luciérnaga Comunicación, 14(28), 13–31. Recuperado a partir de https://revistas.elpoli.edu.co/index.php/luc/article/view/2200

Archila, M. (2023). EL ESTALLIDO SOCIAL DEL 2021: DENTRO DE LAS LUCHAS SOCIALES EN COLOMBIA. Oraloteca, (12), 6-11. https://repositorio.unimagdalena.edu.co/items/046ad467-8e2f-4c98-b4d6-4bb44e0f6df5

Azuero, A. (2023). El paro como teoría. Historia del presente y estallido en Colombia. Barcelona: Herder.

Becerra León, N. (2022). ¡Enciendan la música, apaguen la guerra! Insurgencias creativas desde la segunda línea. H-ART. Revista De Historia, teoría Y crítica De Arte, 1(11), 201-218. https://doi.org/10.25025/hart11.2022.09

Bermúdez Avendaño, R.F y Choconta Acuña, K. A. (2022). Consejos de Juventud: un estado de la cuestión: Revista Social Fronteriza 2(6) pp 1 -10. https://doi.org/10.5281/zenodo.7102708

Borda, S. (2020). Parar para avanzar. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta.

Brito, R. (2002). Identidades juveniles y praxis divergente; acerca de la conceptualización de juventud. En A., Domínguez (coord.). Jóvenes, culturas e identidades urbanas (pp. 43-60). Universidad Metropolitana de Itztapalapa.

Caicedo, I. (2023). Resistencia ciudadana noviolenta a través del hip hop en el marco del paro nacional 2021 en Cúcuta, Norte de Santander. (Tesis de maestría). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá-Colombia

Castillo, L. (2021). Arde Cali, sucursal del cielo y capital mundial de la salsa. Pensar la resistencia (pp. 5-126). Documentos especiales CIDSE, 6. Cali: Universidad Del Valle-CIDSE. Recuperado de: https://www.unilibre.edu.co/pdf/2021/La-Resistencia.pdf

Charry, Carolina. (2021). Los en Vivo: estar vivos y ser vistos. En, Quintana, F.yRojas,S.(Comp.). (2021). Voces en primera línea. Colombia: Ediciones el silencio.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (8-10 junio, 2021). Observaciones y recomendaciones. Visita de trabajo a Colombia. https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ObservacionesVisita_cidh_Colombia_spA.pdf

Currea-Lugo, v. (2021). Soy vándalo y de primera línea. Recuperado de: https://viva.org.co/cajavirtual/svc0733/articulo02.html

Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE.(2022). Información pobreza monetaria nacional 2021. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria

De Zubiría, S.(2022). Colombia: protesta social, tensiones emergentes y subjetividades políticas. En D. Grueso, A. Niño, E. Rueda, y L. Tovar. (eds). Pensar en marcha Filosofía y protesta social en Colombia (pp. 75-88). CLACSO.

El colombiano. (2021, diciembre 6). Consejos de la juventud: entre la baja participación y la polémica. Recuperado de: https://www.elcolombiano.com/colombia/los-resultados-de-la-eleccion-de-los-concejos-municipales-y-locales-de-juventud-FH16119972

Fajardo, J.(2021) "Organización popular en Colombia: mujeres y diversidades sexuales desplazadas/es, desprotegidas/es, movilizadas/es y organizadas/es, en el marco del Paro Nacional 2021". Informe N°23 del Observatorio sobre Políticas Públicas y Reforma Estructural, FLACSO: Buenos Aires.

Fundación Karisma.(2021). Pistolas contra celulares. Bogotá, Colombia. https://web.karisma.org.co/pistolas-contra-celulares/

Galende, F. (2012). Los excluidos. Breve elogio de no inaparente. En "Exclusiones :", -:Barcelona

: Anthropos Editorial ; Mexico [D.F.] : Universidad Autonoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa, 2012., 2012.

García Acelas, M., & Arias Perales, I. (2021). La juventud como protagonista en el último ciclo de protestas en Colombia: Nuevas narrativas y disputas ante el aislamiento. Revista Argentina De Estudios De Juventud, (15), e056. https://doi.org/10.24215/18524907e056

González, F. (2022). La crisis de representación de la sociedad colombiana. Un intento de análisis político del Paro Nacional de 2021. Revista Controversia, (218), 87-125. https://doi.org/10.54118/controver.vi218.1249

Ibarra, M. y Recalde, S. (2021). "Al otro lado del miedo está el país que soñamos" Mujeres y feministas en el paro nacional de 2021.En, Pensar la resistencia: Mayo del 2021. Cali y Colombia, 65-91. https://www.unilibre.edu.co/pdf/2021/La-Resistencia.pdf

Jaramillo, D. (2022). Sujetos sociales en transformación en el paro de 2021 en Colombia. En D. Grueso, A. Niño, E. Rueda, y L. Tovar. (eds). Pensar en marcha Filosofía y protesta social en Colombia (pp. 349-361). CLACSO.

Jiménez, A. Y Reina, C. (2019). Infancia y juventud en Colombia: aproximación historiográfica. Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Lombana-Bermúdez, A., & Rodríguez Gómez, S. (2023). Desbordando hashtagsde Twitter: La protesta digital k-pop en el Paro Nacional de 2021 en Colombia. Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones", 16(2). https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.12803

Linares Sánchez, Malely, & Postigo Gómez, Inmaculada. (2023). Prácticas comunicativas y subjetividad política juvenil en el estallido social colombiano de 2021. Cuadernos.info, (55), 310-331. https://dx.doi.org/10.7764/cdi.55.58105

Niño, A. (2022). Los "ni-ni": ni trabajo

ni estudio ¿ni futuro? La protesta joven en el marco del paro 2021. En D. Grueso, A. Niño, E. Rueda, y L. Tovar. (eds). Pensar en marcha Filosofía y protesta social en Colombia. (pp. 117-130. CLACSO.

Mahecha-Montañez, A. M. (2022). Maniobras políticas y artísticas juveniles en el marco del paro nacional de Colombia 2021. Ciudad Paz-ando, 15(2), 126-136. doi: https://doi.org/10.14483/2422278X.19607

Martínez, J. E., (2008). Participación política juvenil como políticas del acontecimiento. Revista Argentina de Sociología, 6(11), 148-168.Recuperado: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26911765008

Martínez-Hoyos, M. F., y Carmona-Parra, J. A. (2024). Mandatos de masculinidad y expresiones de violencia en el contexto del paro nacional colombiano de 2021. Revista Stultifera, 7(1), 107-139. DOI: 10.4206/rev.stultifera.2024.v7n1-05.

Mclaren, P. Y Jandric, P. (2021). Reinvención de la pedagogía crítica en tiempos de redes sociales y escenarios digitales. Bogotá, Colombia: Ediciones Desde Abajo

Morante, A. & Guimeo, M. (2022). Consejo Municipal de Juventud: Un Aporte a la Gobernanza Local. In Libro de Actas Llibre d'Actes Conference Proceedings (p. 192-211). https://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/203505/lara_2022_analisis.pdf?sequence=1#page=192

Monroy, L. P. (2023). Narrativas} gráficas como protesta social expresadas en viñetas en la red social Instagram durante el paro Nacional del 2021 en Colombia. Recuperado de: http://hdl.handle.net/20.500.12209/19495.

Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos.-ONU- (15 de diciembre de 2021). El Paro Nacional 2021: lecciones aprendidas para el ejercicio del derecho de reunión pacifica en Colombia. https://rb.gy/4rthf

Oquendo, C. (21 de mayo de 2021) "La banda sonora de la

protesta en Colombia". El País, , https://elpais.com/cultura/2021-05-22/la-banda-sonora-de-la-protesta-colombiana.html.

Pachón, D.(2022). Simulación y democracia en Colombia o como perpertuar el inmovilismo social. En D. Grueso, A. Niño, E. Rueda, y L. Tovar. (eds). Pensar en marcha Filosofía y protesta social en Colombia .(pp. 395-408). Clacso.

Pérez Islas, J. A. (2008). "Entre la certidumbre y el riesgo: ser y no ser, esa es la cuestión... juvenil", en Bendit, René, Mariana Hahn y Ana Miranda (compiladores), Los Jóvenes y el futuro. Prometeo Libros, Buenos Aires, pp. 175-192.

Pinzón Estrada, C. ., Mejia Sabogal, D., Gómez Sánchez, L. T. . y Beltrán Fletscher, M. . (2023) «Mujeres que resisten en el paro colombiano del 2021», Cuestiones de Género: de la igualdad y la diferencia, (18), pp. 595–620. doi: 10.18002/cg.i18.7514.

Pomés, D. (2021). Noti títeres 24: https://cartelurbano.com/creadorescriollos/titeres-e-ilustraciones-reporteros-detras-de-la-comunicacion-alternativa-en-el

Quintana, L. (2022). Cuerpos en resistencia: desgarrando el presente, fracturando el pasado, rehabitando el porvenir. En D. Grueso, A. Niño, E. Rueda, y L. Tovar. (eds). Pensar en marcha Filosofía y protesta social en Colombia .(pp. 321-334. Clacso.

Reina Rodríguez, C. (2012). Historia de los jóvenes en Colombia 1903-1991. Recuperado de: https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/11461#:~:text=El%20trabajo%20lleva%20como%20t%C3%ADtulo,el%20estudiantado%20y%20la%20cultura.

Reguillo, R. (2000). Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Normal

Rutas del conflicto. (2019). "Vándalo": el mito de los universitarios en la protesta. Recuperado de: https://rutasdelconflicto.com/notas/vandalo-el-

mito-los-universitarios-la-protesta

RTVE.(2021, 28 de mayo). 'Mamás primera línea': 14 mujeres que se han convertido en símbolo de las protestas en Colombia. Recuperado de : https://www.rtve.es/noticias/20210528/colombia-mamas-primera-linea-superheroinas-protestas/2095220.shtml

Saade Granados, M., & Benavides Mora, C. A. (2022). El paro de paros en Colombia: estallidos plurales y disputas en común. REVISTA CONTROVERSIA, (218), 15-52. https://doi.org/10.54118/controver.vi218.1247

Temblores e Indepaz.(2021). Cifras de la violencia en el marco del paro nacional 2021. Registros del observatorio de conflictividades y DDHH de Indepaz y temblores ONG. https://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2021/06/3.-INFORME-VIOLENCIAS-EN-EL-MARCO-DEL-PARO-NACIONAL-2021.pdf

Todonoticiacl.(2021, 15 de mayo). Protestas en Colombia: Las k-popers, el azote del uribismo en redes sociales. Recuperado de: https://www.todonoticia.cl/2021/05/15/protestas-en-colombia-las-k-popers-el-azote-del-uribismo-en-redes-sociales-internacional/

Urresti, M. -. A. (2010). Paradigmas de participación juvenil: Un balance histórico. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsdl/cgi-bin/library.cgi?e=d-11000-00---off-0clacso--00-1----0-10-0---0---0direct-10---4-------0-0l--11-es-Zz-1---20-about---00-3-1-00-0--4---0-0-01-00-0utfZz-8-00&a=d&cl=CL4.6&d=D2856.1

Valenzuela, J. (2024). "La expresión del poder civil en el Paro Nacional de 2021: Etnografías del Estallido Social de Colombia". Maguaré 38, 1: 17-54. Doi: https://doi.org/10.15446/mag.v38n1.113074

Vázquez-Ceballos, C. A. (2011). La participación ciudadana

juvenil como un recurso externo al gobierno. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 1(9), pp. 45-59.

Vega, C. (2015). La universidad de la ignorancia. Capitalismo académico y mercantilización de la educación superior. Bogotá, Colombia: Ocean Sur.

Videografía

Alcolirykoz. 2021. "La caza de Nariño (con Junior Zamora). Prod. El Arkeólogo". AlcolirykoZ. 7 de mayo, video YouTube, 3m41s. https://www.youtube.com/watch?v=sesxG6HfVvA

Artemisas Organización. (2022, 28 de abril). El Estallido - Documental del paro nacional en Colombia [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=25wiPu9_V3o

Jairoavellanedag. (2021, 16 de junio). Lo que antes era un CAI, ahora es la Biblioteca Nicolás Guerrero.#Resiste #resistencia #Cali #pasodelaguante #nicolasguerrero [Video]. TikTok. https://www.tiktok.com/@jairoavellanedag/video/6975204276830358790?is_from_webapp=v1&item_id=6975204276830358790

Los dueños de la rumba.(2019, 21 de mayo). Los Dueños De La Rumba, Cero Copeo - Los Tombos Son Unos Hp Vaya Vaya (Prod Andressdj)Salsa Choke. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=P46wJ4A3JnU

Piisciis. (2021, 7 de mayo). RESISTENCIA [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=V2NyG7AdW-Y

Sesiones de la cuadra. (2021, 11 de mayo). La Muchacha. No Azara. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=j4Wt3MJrpIk

Velandia, E. (2021, 27 de abril). Edson Velandia & Adriana Lizcano - Todo Regalao [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=0LLIkGUwIr4

Velandia, E. (2021, 3 de mayo) Edson Velandia y Adriana Lizcano - El Infiltrao[Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=_g2-50dk990